

CARTAS DE AJUSTE

Serie N° 03
Carta 08 / 14
[http:// arquitectura.udd.cl](http://arquitectura.udd.cl)

Recepción → 09 Septiembre 2020
Publicación → 22 Octubre 2020

ARQUDD | Reflexiones Docentes

Soledad Larrain

Docente Taller 3° año - Santiago

→ La tradición ha hecho de la enseñanza de la arquitectura en la historia una actividad basada en el traspaso de la experiencia del rol del maestro quien entrega a sus discípulos aquellos saberes exclusivos de la disciplina mediante una metodología basada en la tutoría directa. Hace un tiempo ya a esta parte, el sistema educativo ha empezado a cuestionar esta dinámica, y poniendo la experiencia personal y de exploración como un pilar fundamental en el proceso de aprendizaje arquitectónico. No obstante, el rol maestro/discípulo aún mantiene vigencia en los talleres de arquitectura alrededor del mundo.

Sin embargo, la pandemia hoy ha restringido la misma esencia de esa tradición que tiene que ver con ese intercambio vertical y jerárquico; y por lo mismo ha afectado directamente el proceso de aprendizaje tradicional. Pero, ha sido la era de la información la que antes de esto democratizara el acceso a la información y abriera los libros del conocimiento a todos y los pusiera en la palma de nuestras manos, cambiando radicalmente el desafío docente desde entregar información, a entender qué hacer con ella.

Abordarlo como una simple réplica digital, nos arrebataría la oportunidad de generar esos nuevos procesos de aprendizaje.

Desmitificando el rol de maestro superior y avanzando en modelos horizontales de experimentación y colaboración con docentes facilitadores, que guían la experiencia, pero que se embarcan junto a los estudiantes en nuevas dinámicas sociales y de interacción, obligando a adecuar los contenidos, e implementación de material y estrategias didácticas enfocadas en desafíos conjuntos.

De hecho, la misma velocidad del cambio obligó, tanto a docentes como estudiantes, a pensar rápido en clave de propuesta con el fin de resolver el desafío enfrentado. Puede ser tomado como un ejercicio de diseño y colaboración, que construye una experiencia colectiva y nos acerca de manera real a las situaciones disciplinares de la arquitectura que tienen que ver con las habilidades como: síntesis, comunicación, diálogo y colaboración.

Probablemente ha sido lo que rodea la discusión en el aula lo que ha golpeado de manera más dura a la experiencia de aprendizaje, ya que los escenarios anexos, de trabajo libre, conversaciones en la cafetería y pasillos, el encuentro en la biblioteca, etc., son las que hoy no han logrado tener esa conversión digital.

Son estas instancias de lo imprevisto, de lo sin horario, lo indefinido; lo que se ha visto mermado y sin espacio en el definido, preciso y exacto mundo de lo digital; y que de alguna manera complementa la condición humana como el espacio de duda y divagación.

Hoy, más que una restricción, debemos ver este cambio de contexto como una oportunidad de hacer las cosas distintas, dar vuelta las jerarquías y aprender de manera colectiva, proyectando un futuro distinto al que veníamos construyendo, donde docentes y estudiantes construyan esa experiencia común.